Escenarios del trumpismo

Feliciano Hernández

Es un tsunami. De tal magnitud son las primeras señales que envió el nuevo gobernante de Estados Unidos, para todo el mundo, con dedicatoria especial a México, sobre el rumbo que seguirá en sus inciertos cuatro años de mandato. ¿Qué o quién podrá detenerlo?

Chicago, Illinois. - El negro túnel apenas comienza. A Trump nada lo va a parar en sus

intenciones y pensamientos supremacistas. “America first…Estados Unidos antes que nada”. Y avanzará, cueste lo que cueste. Sólo dejará el poder a balazos, a puntapiés o en una camisa de fuerza –es un exceso imaginar tal escenario, pero era impensable que un tipo extremista llegara al poder… y ya da órdenes en la Casa Blanca.

Aceptó con descaro que el mandatario ruso Vladimir Putin lo ayudara a ganar, suciamente, siendo el adversario más consistente de Estados Unidos en los últimos años.

¿Qué se puede esperar de este tío? ¡Que está dispuesto a todo para conseguir sus fines!

El 20 de enero del 2017 quedará registrado en la historia de Estados Unidos y de la humanidad como un capítulo absurdo, surrealista, cuando ascendió al poder de la nación más poderosa del planeta el cacique clonado de una república bananera.

Parecía improbable que en un momento tan solemne como es el de la investidura presidencial de los Estados Unidos, Trump reiterara sus propuestas en el tono y modo violentos en que había hecho la campaña, pero lo hizo y esto habla de una persona convencida de sus dichos, lo que la hace temeraria. A menos que sea un gran simulador, lo que quiere decir un tipo calculador con intenciones insospechadas, va a intentar el logro de sus metas.

Y esas metas son “hacer grande a Estados Unidos otra vez” militar y comercialmente hablando y a costa de los otros países, unilateralmente. Se puede anticipar que las mesas de negociación con él serán pérdida de tiempo. Si no obtiene claras ventajas, no firmará nada. Ya

intuye que se juega su permanencia en el poder y se puede apostar a que ya piensa en su reelección en el 2020.

La integración del gabinete que acompañará al entrante presidente de los Estados Unidos no deja lugar a dudas sobre sus planes excluyentes y hegemónicos ni sobre su tendencia antimexicana y su violento temperamento.

Demagogo consumado, miente o ignora peligrosamente que la integración de su gabinete lo revela en su desequilibrada visión. Dice que devuelve el poder al pueblo —multirracial y pluricultural—, pero mete a su familia al gobierno, y selecciona para que le hagan el trabajo sucio a casi puros millonarios de raza blanca, extremistas, racistas y de ánimo excluyente.

¿David contra Goliat?

Lo siguiente para México son momentos de alta tensión. El Secretario Luis Videgaray aceptó quizás el reto más grande de su vida: representar a los mexicanos en un momento tan singular y ante tan aguerrido personaje. No comenzó bien promoviendo o aceptando un encuentro, otro, el 31 de enero, del presidente Peña Nieto con el crecido Trump, habida cuenta del saldo desastroso que dejó aquella entrevista en los días en que el candidato republicano parecía naufragar. Un riesgo enorme para el mandatario mexicano en la nueva coyuntura.

HSI
DEA

RISE UP
WOMAN.

GÜERO AMENAZANTE
ALL RIGH?
INDUSTRIA AUTOMOTRIZ
TRUMP
Blog: luisxaviercartones.blogspot.com
2017

[redacted]